



INFORME DE PROYECTO

RDO / 76634 / LXIII B

República Dominicana - América

MEJORA DE LAS CONDICIONES DE HABITABILIDAD Y SALUD EN 3 BATEYES DE MONTECRISTI

Este proyecto no deberá ser presentado a ningún Organismo Público.

Con la operación enlace se quiere contribuir a lograr una mayor sensibilidad y compromiso hacia los países del Sur, y motivar a la recaudación de recursos que se incluyen en el fondo común de Manos Unidas.



RDO / 76634 / LXIII B

Orden: 137

**Localidad: BATEYES JULIANA,
JARAMILLO I Y II**

SOLICITUD QUE SE ADMITE

**MEJORA DE LAS CONDICIONES DE HABITABILIDAD
Y SALUD EN 3 BATEYES DE MONTECRISTI**

IMPORTE TOTAL

89.935,00 €

AL FRENTE DEL PROYECTO

CARITAS DIOCESANA MAO - MONTECRISTI

BENEFICIARIOS

DIRECTOS: 240

INDIRECTOS: 945

RESUMEN DEL PROYECTO

1.- La provincia Montecristi se encuentra localizada en la región Noroeste o Cibao Occidental, en la costa norte de la República Dominicana, haciendo frontera con la vecina República de Haití. Es fundamentalmente una inmensa planicie con ligeras colinas, ninguna de las cuales sobrepasa los 700 metros sobre el nivel del mar. El clima de la provincia es semiárido con un promedio bajo de precipitaciones. Concretamente, el presente proyecto se ejecutará en 3 bateyes (antiguos asentamientos rurales puestos en marcha por la Grenada Company en los años 40 para albergar a trabajadores de las plantaciones de bananos). Estos bateyes (Juliana, Jaramillo I y Jaramillo II, del Municipio de San Fernando) han quedado abandonados desde los años 70 y, aunque supuestamente pertenecen al Estado Dominicano, éste no ha dotado de ningún servicio a los habitantes de los mismos, en su mayoría haitianos. Sólo la intervención de la Iglesia Católica, a través de la Parroquia, y del socio local, Caritas Montecristi, así como algún proyecto puntual de otras instituciones públicas o privadas han aportado algunos mínimos servicios de educación y salud. Sin embargo, las comunidades siguen sin contar con acceso a agua potable, saneamiento o electricidad. El estado de las viviendas, antiguos barracones, es cada vez más precario poniendo en riesgo la seguridad de las familias y menoscabando la dignidad de las personas al no contar, por ejemplo, con puertas y ventanas.

El presente proyecto, de 12 meses de duración, supone la segunda intervención en esta zona por parte de Manos Unidas (la primera priorizó la dotación de letrinas, depósitos de agua y cocinas mejoradas) y busca lograr un impacto mayor en el conjunto de los bateyes a través de la formación en prevención de la salud, uso del agua, saneamiento ambiental, prevención de riesgos naturales, jornadas de reforestación y recolección de residuos. Con esto se busca implicar al conjunto de la comunidad de manera que los mismos habitantes sean promotores de la mejora en sus condiciones de vida. Paralelamente se actuará en 60 viviendas de familias vulnerables que afrontan serios riesgos y pésimas condiciones de habitabilidad e higiene. Dichas reformas se focalizarán en el aseguramiento de paredes, sustitución de techados, desinfección y colocación de puertas y ventanas. A lo largo del proyecto se creará un comité de gestión formado por los propios habitantes de los bateyes que quedará encargado de mantener los impactos del proyecto y permanecerá como núcleo de representatividad para negociar mejoras

ante las entidades públicas y privadas. El proyecto beneficiará directamente a 240 personas que habitan las viviendas reformadas e indirectamente al conjunto de las comunidades de intervención, aproximadamente 945 personas más que participarán de las formaciones en salud, prevención de riesgos, higiene y de las jornadas de forestación y recogida de residuos. Manos Unidas aportará un 74% del presupuesto destinado a las partidas de construcción, equipos, personal local y gastos de capacitación. El socio local y los beneficiarios contribuirán con el 26% en las partidas de personal local, mano de obra no cualificada y funcionamiento. El proyecto se vincula al ODS (Objetivo de Desarrollo Sostenible) nº 11 "Ciudades y Comunidades Sostenibles"

2.- BENEFICIARIOS

DESCRIPCIÓN DE BENEFICIARIOS

Se beneficiará directamente a 60 familias (aproximadamente 240 personas) e indirectamente al conjunto de las 189 familias (945 personas) que residen en los bateyes Juliana, Jaramillo I, Jaramillo II. Dichas familias, en su inmensa mayoría haitianas, sobreviven en condiciones de extrema pobreza en construcciones de hace más de 80 años que correspondían a antiguos barracones para trabajadores de las plantaciones de bananos. Gracias a una intervención previa de Manos Unidas y la contraparte local se han construido letrinas, cocinas mejoradas y se ha dotado de tanques para almacenar el agua. La fuente de ingresos de los habitantes de los bateyes son fundamentalmente el trabajo como jornaleros en las cercanas plantaciones de bananos y el pequeño comercio al interior de los bateyes y en los mercados fronterizos, especialmente el de Dajabón, que se encuentra a escasos kilómetros de la zona de intervención.

PARTICIPACIÓN EN LA ELABORACIÓN DEL PROYECTO

Para garantizar la participación de los beneficiarios, la contraparte local prevé la constitución de un comité de apoyo integrado por un mínimo de 12 personas, líderes comunitarios, los cuales desempeñarán funciones de coordinación, monitoreo y seguimiento de actividades. Esta estructura se divide en comisiones de trabajo: reparación y salud, agua y saneamiento ambiental y medioambiente. El comité estará coordinado por un beneficiario, que hace de presidente, por un tesorero y un secretario. Los beneficiarios estarán involucrados aportando mano de obra y asistiendo a todas las jornadas de formación que se realicen. Para garantizar que realizan un uso adecuado de los insumos recibidos, el comité visitará a las familias e identificará la utilización realizada.

3.- OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

OG.- Mejorar las condiciones de vida de las familias de los bateyes Jaramillo I, Jaramillo 2 y Juliana, municipio de San Fernando, Montecristi.

OBJETIVO ESPECÍFICO

OE.- Contribuir a la mejora de la habitabilidad, seguridad y salud básica de los habitantes de los bateyes Jaramillo I, Jaramillo 2 y Juliana.

ACTIVIDADES A REALIZAR

Actividades para Resultado 1: Se habrá contribuido a una mayor seguridad y habitabilidad de las viviendas y del entorno de los bateyes Jaramillo I, Jaramillo 2 y Juliana:

- A.1.1.- Reparación de viviendas para 60 familias.
- A.1.2.- Realizar 03 jornadas comunitarias de recolección desechos sólidos.
- A.1.3.- Realizar 01 jornadas comunitarias de reforestación.
- A.1.4.- Jornada de abastecimiento de agua (llenado de depósitos).

Actividades para el resultado 2: Se habrá formado a los habitantes de los bateyes Jaramillo I, Jaramillo 2 y Juliana en aspectos de salud básica, higiene, prevención de riesgos y cuidado del entorno para mejorar las condiciones de los bateyes y fortalecer los lazos comunitarios:

- A.2.1.- Realizar 03 sesiones de capacitación con el tema salud preventiva y enfermedades comunes.
- A.2.2.- Realizar 03 sesiones de prevención de riesgos naturales.
- A.2.3.- Realizar 03 sesiones de capacitación sobre aguas contaminadas y sus enfermedades.
- A.2.4.- Realizar 03 sesiones de capacitación saneamiento ambiental.

AC

- AC1.- Constitución y formación de un comité de gestión para los bateyes.
- AC2.- Realización de 48 visitas de seguimiento y supervisión de obras.
- AC3.- Administración y gestión del proyecto.

4.- ORIGEN Y JUSTIFICACIÓN

ORIGEN DE LA INICIATIVA

Tras la anterior intervención de Manos Unidas y, a raíz de las reuniones participativas de evaluación, fueron las propias familias, a través de sus líderes y de las asambleas comunitarias, las que solicitaron la intervención directa en las viviendas debido al estado de deterioro de las mismas y el riesgo para la integridad física y moral de las familias.

Se trata del segundo proyecto que realiza Manos Unidas junto a esta contraparte local en la zona de intervención. Esta intervención se enmarca en el Plan Estratégico de la citada contraparte que busca mejorar las condiciones de vida de las familias de los bateyes de la Diócesis. En una primera fase se trabajó en la construcción de letrinas y cocinas mejoradas, así como en la dotación de tanques para el almacenamiento de agua. En esta fase se prevé intervenir en la capacitación general de la población para mejorar el entorno de las viviendas y en la reparación directa de aquellas que presentan más problemas de seguridad y albergan a familias en condiciones de vulnerabilidad más altas.

En el marco del proyecto anterior (HAI 74536) se inició el proceso de renovación de algunas viviendas gracias a un saldo existente por tipo de cambio. Eso permitió validar las demandas de las familias para ajustar las posibilidades de intervención, que se concretan en trabajos sobre los techados, aseguramiento de muros y dotación de puertas y ventanas, encalado y pintura. La necesidad de motivar a la comunidad en acciones conjuntas que mejoren en el entorno supuso también la inclusión de actividades de capacitación destinadas a toda la comunidad.

PROBLEMAS A RESOLVER

El área que ocupan los bateyes Juliana, Jaramillo I y II, poblados por inmigrantes haitianos, es una de las zonas más empobrecidas de la provincia de Montecristi. Sus habitantes viven en viviendas deterioradas, desprovistas de un techo seguro, carentes de puertas y ventanas o en muy mal estado. Carecen de agua limpia y potable lo que les obliga a utilizar el agua de los canales de riego de las plantaciones bananeras, contaminada por pesticidas, no aptas para el consumo humano, lo que les pone en riesgo de sufrir enfermedades gastrointestinales, problemas en la piel, etc. Otro problema es la falta de servicio de recogida de desechos sólidos.

En base a la visitas y conversaciones mantenidas con los residentes de los bateyes, fueron identificadas todas las viviendas en situación de precariedad que requieren una urgente intervención. Para esta actividad de reconstrucción, la contraparte local se asegurará de la calidad de los materiales, adquiriéndolos en proveedores validados, y usando estándares para construcción segura. Producto de la situación de pobreza de las comunidades rurales de la región Noroeste del país y en parte por una ineficaz administración pública, disponer de servicios básicos como la salud, el agua y el saneamiento ambiental de manera periódica, resulta difícil, razón ésta por la cual se reforzarán los conocimientos en salud preventiva, importancia del agua y prevención de riesgos.